

Los regantes tendrían que pagar 155 millones al año por agua desalada

La Confederación del Segura plantea un segundo Programa Agua con más desaladoras o bien el trasvase del Tajo Medio

14.10.10 - 01:24 - MANUEL BUITRAGO | ALICANTE.

Hasta 87 millones de euros tendrían que pagar cada año los agricultores del Segura por el agua desalada que les ofrece el Ministerio de Medio ambiente y que éstos, en su mayoría, se resisten a comprar. Es lo que les correspondería pagar por los caudales que saldrán de las plantas desaladoras que hay en construcción y que suman 208 millones de metros cúbicos. El Gobierno central prevé un segundo Programa Agua para producir otros 164 millones de metros cúbicos. En ese caso, los agricultores se encontrarían con una factura anual de más de 155 millones de euros.

Estos cálculos están reflejados en el Esquema de Temas Importantes del nuevo plan de cuenca que elabora la Confederación Hidrográfica del Segura, en los que queda claro que el precio del metro cúbico está subvencionado. La sociedad Acuamed, Aguas de las Cuencas Mediterráneas, piensa ofrecer estos caudales a 42 céntimos el metro cúbico, por debajo del coste unitario de 60.

El objetivo consiste en asegurar un suministro nominal de 510 millones de metros cúbicos para los regadíos de la Zona Trasmase, que abarcan 126.505 hectáreas netas. En los últimos quince años, el volumen medio transportado desde la cabecera del Tajo ha sido de 252 millones de metros cúbicos anuales, casi la mitad de lo que realmente se necesita.

En la primera fase del Programa Agua, la desalación tendrá una factura total de 125 millones de euros, que aumentará en otros 98 si se acomete la segunda fase. La producción masiva industrial de agua dulce tiene como finalidad evitar que se tenga que construir un nuevo trasvase desde el Tajo o de otra cuenca hidrográfica, que es otra de las opciones que prevé el plan de cuenca, como publicó ayer 'La Verdad', junto al desarrollo de los bancos de agua. El principal inconveniente es que «una parte significativa de las explotaciones agrarias no pueda asumir incrementos tan importantes en el coste del agua», señala el documento técnico, que aconseja «analizar de forma adecuada la capacidad de pago de los usuarios agrícolas».

Con la desalación, los regantes tendrían que hacer frente a incrementos de costes del agua del 30 y 60%, según se obtengan 208 ó 372 millones de metros cúbicos anuales. En la actualidad, seis años después de la puesta en marcha de estas medidas, sólo hay disponibles menos de 20 millones de metros cúbicos de la planta de Valdelentisco (Cartagena). El resto de plantas sigue en construcción en Torrevieja, Águilas y El Mojón. El Ministerio ha incluido también Guardamar del Segura, pero los regantes de la Vega Baja alicantina señalan que ese proyecto se ha paralizado.

La Confederación del Segura ha puesto al descubierto las tres alternativas que hay para solucionar definitivamente el déficit de la cuenca del Segura que atenaza a los regadíos, ya que el problema de los abastecimientos está resuelto, aunque se tenga que pagar una tarifa doméstica más cara por el agua desalada.

Con la medidas que hay ahora en marcha (el trasvase de cabecera y la primera fase del Programa Agua), este organismo ministerial reconoce que no se soluciona la escasez y subraya que el impacto socioeconómico y ambiental es «alto y negativo» porque «no se elimina la precariedad en la garantía del suministro y se mantiene cierta sobreexplotación de acuíferos». ¿Qué hacer entonces? Se abre un tridente de posibilidades: más desalación, más bancos de agua o la construcción de un nuevo acueducto desde el Tajo o de otra cuenca, indica el documento.

En el primer caso, los regantes tendrían que gastarse 155 millones de euros al año comprando agua, En el segundo, el coste de los caudales comprados a Estremera llega a 32 céntimos por metro cúbico, a los que hay que sumar otros 29 por el uso del acueducto. Esta cantidad extra la ha condonado el Gobierno central en los últimos años. El tercer caso, el Trasmase del Tajo Medio, es un proyecto ya estudiado pero que el Ministerio de Medio Ambiente aún no ha puesto sobre la mesa de forma oficial. El precio actual por los excedentes del Tajo es de 17 céntimos, casi el doble de lo que ofrece el banco de agua y dos veces y media la desalación.

El Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura, que es el principal interesado, presentó alegaciones contra las alternativas que proponen la Confederación y el Ministerio consumir más agua desalada.